



Preliminar.

¿EN qué pensaba Hidalgo en su prision? ¡La soledad!, tormentosa para el ignorante, es sublime i deliciosa para el sabio. En la soledad el hombre se encuentra consigo mismo: si es pequeño se encuentra con pequeñeces i ruindades que no le satisfacen, sino que le fastidian, i si es grande, se encuentra con grandes i fecundos pensamientos; que ensanchan los horizontes del espíritu, i de aquí aquellos tan sabidos versos de Lope de Vega:

A mis soledades voy,
De mis soledades vengo,
.....
Que con venir de mí mismo,
No puedo venir mas lejos.

I de aquí aquella sentencia de San Jerónimo: "El sabio.... nunca estará menos solo que cuando estuviere solo" (1). No está solo, porque con su pensamiento está en relacion con la naturaleza. El astrónomo en la soledad de su observatorio está en relacion con el mundo de los astros. César Cantú escribiendo su *Historia Universal*, estaba en relacion con los hombres de sesenta siglos. En la soledad del sabio todas sus potencias, su imaginacion, su memoria, su entendimiento, su voluntad, adquieren alas de águila caudal, para volar por las regiones de lo inmenso, de lo verdadero, de lo bueno, de lo bello, de lo util a sí mismo i a la humanidad. Platon en la

(1). *Sapiens.... nunquam minus solus, quam cum solus fuerit.* [Libro contra Joviniano].